

Pandemonium

Revista Semanal Ilustrada

Certamen

En obsequio de nuestras lectoras, abrimos, á partir de este número de PANDEMONIUM, un certamen para determinar *cuál es la señorita más simpática* de la sociedad de San José.

Las condiciones del certamen son las siguientes:

1ª—Desde el presente número y hasta el correspondiente al domingo 20 de marzo próximo, irá acompañado cada ejemplar de PANDEMONIUM de una papeleta numerada y sellada, que servirá para votar.

2ª—Podrán votar todas las lectoras y lectores de PANDEMONIUM; pero una misma persona no podrá votar más de una vez.

3ª—Las papeletas deberán ser firmadas. Las que carezcan de este requisito, se considerarán nulas.

4ª—El Jurado escrutador podrá nulificar también las papeletas que, á su juicio, no estén dentro de las condiciones del presente concurso.

5ª—PANDEMONIUM publicará el retrato de la señorita favorecida con el mayor número de votos, y asimismo el de las dos señoritas que, después de aquella, hayan obtenido mayor número de sufragios. La primera será, además, obsequiada con un álbum de tarjetas postales ilustradas.

6ª—Cada día miércoles, á las 9 de la mañana, se hará un escrutinio parcial, y el resultado se publicará en el número del domingo siguiente.

7ª—El domingo 20 de marzo, á las 2 de

la tarde, se efectuará el escrutinio final, en el cual se revisarán todas las papeletas; y el resultado del certamen, así como los retratos de las señoritas favorecidas por el sufragio, serán publicados en el número correspondiente al domingo 27 de marzo.

8ª—Los votos deben ser enviados á la Administración de PANDEMONIUM, en cuyos archivos serán conservados después del certamen, como comprobantes.

Se han servido aceptar el cargo de escrutadores los señores

Don Fabio Baudrit

» *Tobías Zúñiga Montúfar y*

» *Gregorio Martin.*

LOS DOS SANTOS

[Traducción de Ernesto Martin]

El pueblecillo de Champignol-les-Raisins tenía un viejo cura y una vieja iglesia y, en esta iglesia, un viejo santo.

Un San Vicente, patrón de los vendimiadores. Era de madera. Parecía tallado á hachazos y su grueso vientre y su cara larga, embadurnada de bermellón, trascendían bondad y regocijo. Cualquiera lo hubiera imaginado la efigie de un viñador en la época de vendimia. No era bonito, ciertamente; pero el cura y los feligreses estaban acostumbrados á su aspecto. El buen santo gozaba de la mayor consideración en la parroquia, y la merecía bien, porque era maestro en el arte de hacer milagros.

El viejo cura murió. Un joven sacerdote, recién salido del Seminario, vino á instalarse en la casa cural de Champignol con su hermana, solterona de treinticinco años, y un niño de diez á doce, su sobrino, á quien enseñaba el latín.

Cuando el Padre Jubal (llamábase así el nuevo cura) vió la estatua del santo, la encontró «indecente»—esta fue su palabra.—Y como la iglesia poseía un centenar de francos de economías, resolvió reem-

plazar el viejo San Vicente por un San Vicente nuevo.

En el más grande secreto se dirigió al jefe local del departamento, porque quería dar una sorpresa á sus feligreses. Compró un San Vicente moderno, salido de los talleres de Buasse Lebel; un joven diácono sonrosado, rubio, de cabellera admirablemente rizada, flamante con su dalmática toda bordada de oro y, la víspera de la fiesta patronal, le colocó en el sitio del viejo, en el nicho vecino al altar. Cuanto á la bonachona imagen destronada, la depositó sin ningún respeto en un rincón de la iglesia, al lado del confesionario. Anticipadamente había preparado para esta ocasión un bellísimo panegírico del patrón de los champiñolenses, con el cual contaba obtener un triunfo.

El Padre Jubal se equivocó. Cuando sus feligreses se dieron cuenta de la sustitución, un largo murmullo corrió en la iglesia. Y cuando el cura, desde el púlpito, quiso explicar su golpe de estado y osó calificar de «espectáculo inconveniente» la antigua imagen venerada de los champiñolenses, las protestas redoblaron. Sobre todo esa palabra «espectáculo» parecía á gran parte del auditorio injuria insostenible. Tanto que el orador, inmutado, se embrolló en un período y farfullando «es esto lo que yo deseo de todo corazón», descendió de la cátedra sin concluir su discurso.

*
* *

Dos partidos se formaron en la parroquia. Algunos, seducidos por los colores tiernos y el aspecto de señorito del nuevo San Vicente, aprobaron al señor cura. Pero la mayor parte de los champiñolenses no tenían confianza alguna en el lindo diácono y continuaron ligados al viejo santo paternal por los lazos de la gratitud y de la costumbre, y, sobre todo, porque le sentían más cerca de ellos y más capaz de comprenderles.

Fue especialmente entre las niñas del catecismo de perseverancia, donde la lucha se presentó con mayor viveza. Las que estaban por el nuevo santo, tenían á la cabeza á la señorita Ursula, la hermana del cura, persona angulosa y áspera. Las otras estaban dirigidas por Lucila Mariot, morena de veinte años, costurera, que en sus frecuentes visitas á las casas de gentes acomodadas de la ciudad, había adquirido maneras desembarazadas y mayor picardía de la que de ordinario se encuentra en las jóvenes campesinas.

Lucila Mariot, seguida de su banda, presentó al cura, en favor del viejo santo, una solicitud que fue desechada. El Padre Jubal las recibió muy secamente.

Pero Lucila era muchacha de seso. Tenía un novio, Juan Luis, bravo muchacho de facciones un poco

bruscas, franco como el oro y que ella manejaba de la nariz. Le demostró que los buenos cristianos no podían tolerar el ultraje inferido por el Padre Jubal al patrón de la parroquia y que urgía obrar enérgicamente.

Juan Luis era poco religioso y no iba á la iglesia sino allá por la Pascua. Mas aun él creía un poco en el viejo santo, y, sobre todo, creía en los bellos ojos de Lucila.

—Tranquilízate, chiquilla. Yo, desde luego, no conozco sino un San Vicente. Así que....

Algunos días después, Juan Luis, que regresaba de las viñas al caer de la tarde con el azadón al hombro, encontró al sobrino del cura jugando en la plaza con otros chicos.

—Germán! ¿Sabes dónde pone tu tío la llave de la iglesia?

—Sí, señor.

—¿Quieres ganarte dos centavos?

—Sí, señor.

—Entonces ve á traérmela, sin que tu tío se entere, por supuesto.

—Sí, señor.

Germán decía siempre «sí, señor». Había sido bien educado por su tío.

El niño renunció á su juego y volvió al instante, trayendo una pesada llave en la bolsa.

Juan Luis tomó una escalera de mano en un patio vecino, abrió la puerta de la iglesia, alzó el santo nuevo, púsolo en un rincón, dando la cara á la pared, é instaló en su nicho al verdadero patrón de Champignolles-Raisins.

*
* *

El día siguiente, que era domingo, el Padre Jubal casi cae de espaldas al advertir el cambio. Después la cólera le subió á la cara, y en una plática violenta afeó su acción á «los autores desconocidos de aquella sacrílega hazaña». Habló de audacia malvada y de espíritu revolucionario y citó el ejemplo del judío fulminado por haber tocado el arca.

Juan Luis, que fuera ese día á la iglesia para observar, resplandecía de felicidad. Lucila Mariot bajaba los ojos con aire contrito.

Pero la señorita Ursula estaba pálida de cólera y decía muy alto, al salir de la iglesia, que los que habían osado dar semejante golpe eran revolucionarios, ateos, francmasones.

Pasada la misa, el Padre Jubal hizo poner el santo joven en el nicho y el viejo en el rincón del confesionario. Y en medio de todos esos vaivenes, de todos esos cambios violentos de fortuna, el viejo santo conservaba su sonrisa indulgente, como si su bondad secular le mantuviera impasible, á despecho de las tempestades; y el joven santo conservaba la sonrisa de petrimetre, como satisfecho de su belleza.

Los dos santos eran, de fijo, dos sabios.

NUESTROS NIÑOS

Mientras tanto, las palabras agrias de la señorita Ursula y la reinstalación del pequeño diácono, que desde su nicho parecía despreciarlas, había redoblado la exasperación de los amigos del viejo santo. Estaban en cuaresma. Las niñas, dos veces por semana, hacían sus ejercicios doctrinales. Cerca de la puerta de la iglesia estaba la *despensa*.

Llamábase así una barraca miserable, hecha por suscripción; y, según costumbre, los jóvenes se reunían en ella por la tarde, á beber vino del país y divertirse honestamente. A la hora en que concluía la ceremonia iban todos á la plaza á presenciar la salida de las niñas, y algunos—los novios *oficiales*,—las acompañaban á sus casas, tomando el camino más largo.

Puede ser que hubiera esa tarde algo particularmente provocante y acerbo en los ojos grises y en la nariz puntiaguda de la señorita Ursula, cuando pasó delante del grupo de los muchachos. Lo cierto es que Juan Luis, sin decir palabra, la tomó en sus brazos, la alzó como si fuera un haz de leña y, sin hacer caso de sus protestas y pataleos, fue á colocarla en la *despensa*, en medio de las risas de los presentes.

Una vez allí, para llevar adelante la broma, quiso obligarla á beber á la salud del viejo San Vicente. Ella continuaba forcejeando por desasirse y, como Juan Luis la tuviera rudamente sujetos los desmebrados brazos, rompió á gritar llena de cólera, cuando Lucila Mariot entró en la sala.

—¿No tienes vergüenza, Juan Luis? No te creía tan maleducado con las señoras. Escucha: vas á dejar tranquila á la señorita, y ¡pronto!

Juan Luis, avergonzado, soltó á la hermana del cura. Antes de franquear la puerta, la señorita Ursula se volvió y dijo con gran dignidad:

—Me quejaré á la justicia.

No se quejó más que á su hermano, el cual, temiendo el escándalo, no habló palabra de la aventura. Pero los partidarios del viejo santo comprendieron que á ellos les habían achacado la culpabilidad de la travesura y que una violencia más perdería su causa. Lucila Mariot tuvo una idea. Juan Luis, aleccionado por ella, fue á ver al Padre Jubal y, quitándose el sombrero:

—Señor cura, no tuve razón el otro día. Era por divertirme solamente, es cierto; pero, de todos modos, no tuve razón.

—Aceptó vuestras excusas en nombre de la señorita Ursula, dijo severamente el Padre Jubal.

—Muchas gracias, señor cura. Entre gentes honradas se concluye siempre por entenderse, y yo tengo que proponeros una cosa. La madre Guezitte está



FERNANDO Y JORGE MARTIN TINOCO

con pleuresía, y la madre Susette está enferma, no sabemos de qué; probablemente de vejez. Son de la misma edad, con la sola diferencia de seis semanas. La madre Guezitte tiene confianza en nuestro San Vicente. La madre Susette tiene fe en el vuestro. Prended un cirio por Guezitte, nosotros lo encendemos por Susette, y aquel de los dos santos que cure á su enferma será el bueno y tendrá derecho al nicho. ¿Os parece?

El Padre Jubal era en el fondo un buen hombre. Recordaba haber hecho, él también, sus picardías, así es que no le fue difícil perdonar á Juan Luis.

—Hijo mío, respondió con unción, debe procurarse que las imágenes de los santos correspondan, en lo posible, á la eminente dignidad de que ellos gozan en el cielo. Importa que sean decentes y aun agradables á los ojos del cuerpo. La imagen antigua, causa primera de esta desagradable disputa, es poco propia para inspirar sentimientos de piedad y está hecha para herir la vista de las personas de gusto. Por esta razón he querido reemplazarla por una efigie más artística. Mas no es la imagen la que vale, sino el santo que ella representa. Consiento, sin embargo, en lo que me proponéis.

—Está convenido,—dijo Juan Luis. Habéis hablado muy bien, señor cura. Ninguna parte tiene la imagen en los milagros; pero cuando es vieja,

puede hacerlos. Porque, creedme, el santo concluye por meterse adentro. Ésta es mi opinión.

*
* *

Cada uno de los dos partidos veló con gran celo por su enferma, no dejando acercarse á ella más que á los del mismo bando. La señorita Ursula se encargó de Susette y Lucila Mariot de Guezitte. Aunque la señorita Ursula tenía confianza en el joven santo, hizo beber á su enferma agua de Lourdes y aunque tenía fe en el agua de Lourdes, llamó al Médico.

Lucila iba á hacer igual cosa, pero Juan Luis se lo impidió y dió á Guezitte tostadas en vino y tortas en aguardiente, como única medicina.

Por esto, sin duda, Guezitte murió un día después que Susette.

*
* *

En suma, la cuestión no estaba resuelta. El padre Jubal propuso un arreglo. El viejo San Vicente conservaría su nicho y se construiría otro encima para el nuevo.

—¿Por qué encima?—preguntó Lucila.

—El vuestro estará más cerca de los fieles—respondió el padre—y el mío más cerca de Dios.

Jules Lemaitre

NOSTALGIAS

I

Suspiro por las regiones
Donde vuelan los alciones
Sobre el mar,
Y el soplo helado del viento
Parece en su movimiento
Sollozar;

Donde la nieve que baja
Del firmamento, amortaja
El verdor
De los campos olorosos
Y de ríos caudalosos
El rumor;

Donde ostenta siempre el cielo
A través de aéreo velo,
Color gris;
Es más hermosa la luna
Y cada estrella más que una
Flor de lis.

II

Otras veces sólo ansío
Bogar en firme navío,
A existir
En algún país remoto,

Sin pensar en el ignoto
Porvenir.

Ver otro cielo, otro monte,
Otra playa, otro horizonte,
Otro mar,
Otros pueblos, otras gentes
De maneras diferentes
De pensar.

¡Ah! si yo un día pudiera,
Con qué júbilo partiera
Para Argel,
Donde tiene la hermosura
El color y la frescura
De un clavel.

Después fuera en caravana
Por la llanura africana
Bajo el sol
Que con sus vivos destellos,
Pone un tinte á los camellos
Tornasol.

Y cuando el día expirara
Mi árabe tienda plantara
En mitad
De la llanura ardorosa
Inundada de radiosa
Claridad.

Cambiando de rumbo luego,
Dejara el país del fuego
Para ir
Hasta el imperio florido
En que el opio da el olvido
Del vivir.

Vegetara allí contento
De alto bambú corpulento
Junto al pie,
O aspirando en rica estancia
La embriagadora fragancia
Que da el té.

De la luna al claro brillo
Iría al Río Amarillo
A esperar
La hora en que, el botón roto,
Comienza la flor del loto
A brillar.

O mi vista deslumbrara
Tanta maravilla rara,
Que el buril
De artista, ignorado y pobre,
Graba en sándalo ó en cobre
O en marfil.

LA PROSA NO ES ARTE

Eso de querer expresar todos los idealismos en prosa, me recuerda un cuento que oí siendo niño, y en el cual había una princesa que guardaba sus diamantes en una cazuela.

¿De qué se trata? ¿De saber si lo que el vulgo llama la vil prosa se puede desenvilecer? Pues no se conseguirá. La prosa es humilde, y tiene la infirmitad de la vejez desde el momento en que nace.

Si los poetas no esculturasen las oraciones con el ritmo, eternizando la significación de las palabras, los idiomas se desharían de la noche á la mañana como la sal en el agua.

Al ver esta libertad de construcción, que degenera en licencia, no me extraña que, según dice Séneca, la naturaleza poética de Virgilio no acertase á escribir en prosa.

El ritmo es un estuche para conservar las ideas mucho más permanente que la cazuela, aunque fuese de barro de Alcorcón, en que la princesa del cuento guardaba sus diamantes.

La pretensión de querer sustituir la forma poética con la prosa científica, consiste en el error de suponer que los conocimientos empíricos son una ciencia y la prosa un arte. La prosa no es arte, como no lo son ni el gorjeo ni el balido. ¿Qué mérito artístico puede haber en coger un sustantivo al acaso, echar

PAISAJES COSTARRICENSES



PUENTE EN EL CAMINO DE SAN JUAN Á SANTO DOMINGO

En la gramática les enseñan á los niños embobados las muchas maneras, y casi ninguna buena, con que una oración se puede construir en prosa.

Ejemplo con variantes de frase:

1ª La aflicción es el sustento del corazón perverso.

2ª Es el sustento del corazón perverso la aflicción.

3ª El sustento del corazón perverso es la aflicción.

4ª Del corazón perverso es la aflicción el sustento.

Variantes con vigor de afectos:

1ª ¿El sustento del corazón perverso es la aflicción?

2ª ¡Es la aflicción el sustento del corazón perverso!

Y por último un aprendiz de poeta construyó el siguiente pareado:

Del perverso corazón
El sustento es la aflicción.

¿Qué construcción es la mejor? Es decir, ¿cuál es la peor? Convengamos en que la menos mala es la aleyuya.

sobre él un epíteto vulgar, dando algún movimiento á esta oración inicial con un verbo cualquiera? ¿Qué diferencia hay entre esta articulación informe, y la jerigonza gutural de algún animal casero? ¿Se puede llamar arte el aprender á usar trescientas palabras, vocabulario el más extenso de muchos seres racionales, cuando aprenden treinta por lo menos los tordos, las urracas y los loros? Es verdad que hay prosas buenas y con estilo propio, como son las de Melo, Solís y Cervantes; pero el estilo no consiste en la prosa, sino en las ideas; no lo forma el continente, sino el contenido. El verso es arte hasta cuando es malo; pero la prosa no lo es, aunque la honre, adornándola con sus antítesis, sus equívocos y sus sonsonetes, el gran genio de Quevedo.

Campoamor

197

MAXIMAS Y SENTENCIAS

COMENTADAS POR UN APRENDIZ DE ERUDITO

¡Oh, qué gran cosa es la erudición! ¿Quiere usted demostrar que las mujeres son perversas? Cien sabios correrán á ayudarle en el intento.

¿Quiere usted probar que son ángeles celestiales? Otros cien sabios acudirán á sacarle victorioso.

Yo me atengo á lo de Lope de Vega:

Es la mujer, del mundo lo más bueno;
es la mujer, del mundo lo más malo;
su dicha suele ser y su regalo,
su pena suele ser y su veneno.

Y unos y otros sabios suelen no saber lo que se dicen.

* *

Por ejemplo: Saint-Prosper ha escrito.

«El corazón de la mujer es como ciertos instrumentos, que suenan, bien ó mal, según quien los toca.»

Y según como se tocan, amigo Saint-Prosper. Y aun *con qué* se tocan. Porque el dinero suele ser músico maravilloso.

* *

Salomón, nadie menos que Salomón, el sábelo-todo por excelencia, ha dicho:

«Más vale elevar al tálamo al escorpión y á la serpiente, que á la mujer. ¡Escuchad mi consejo!»

Está bien, pero..... picaduras de éstas te dé Dios, hijo; y el saber, poco te importe.

* *

Y Pope, en un alarde de candorosa inocencia, exclama:

«Todas las mujeres tienen el corazón más ó menos variable.»

¿Más ó menos?..... No; más, ¡siempre más!

* *

Honelle dice campanudamente:

«La mujer es la fuente de todas las desgracias.»

¡A beber tocan!

* *

He aquí una gran receta:

«Para ser adorado por la mujer, conviene amar muy poco, prometer mucho y fingir siempre.»

El autor de la máxima, M. Roncard, nos hubiera dado con ella la felicidad en píldoras, si las mujeres no hubiesen hallado el secreto de amar menos, prometer más y fingir aun durmiendo, antes de nacer y después de muertas. El gran maestro en corazones femeninos, Balzac, lo ha dicho:

«La mujer se burla de los hombres como quiere, cuando quiere y mientras quiere.»

* *

Los filósofos parecen haber nacido para destruir

el encanto que rodea á la mujer. He aquí á Perussia, gritando:

«El pudor es en la mujer la máscara de los malos instintos.»

* *

Refugiémonos en los poetas. Oigamos al divino Schiller:

«El Universo desaparece á los ojos de una mujer enamorada. No hay en el mundo más que un hombre para ella; todos los demás le acompañan.»

Pidamos ser amados de este modo y gritemos á coro: ¡Vivan las mujeres! ¡Vivan los poetas!

Dionisio Pérez

POTPOURRI

La libertad para los ingleses es la mujer propia, de la cual no suele estarse muy enamorado, pero por cuya dignidad y por cuyo decoro está uno siempre dispuesto á arriesgar la existencia.

La libertad para los franceses, una amante, que hoy se adora y mañana se echa á puntapiés de la casa.

En cuanto á nosotros los alemanes, es la vieja abuela: hemos oído decir que existió alguna vez.—

Heine.

Enumerando de un ciego maravillas estupendas, dijo un chusco:—Es un prodigio, pues, aunque ciego de veras, si le acercan un caballo, pone en las crines su diestra y dice al punto «¡castaño!»; si después otro le acercan, dice «¡tordo!», y siempre dice el color á la carrera.

—¿Y acierta siempre?—dijeron los oyentes con sorpresa; y exclamó el chusco:—¡Eso no!, Lo que es acertar no acierta.

Carlos Cano

La mujer debe ser como el sol, porque da vida; pero no debe ser como el sol, porque tiene manchas.

Debe parecerse á la luna, que es compañera inseparable de la tierra; pero no debe parecerse á la luna, porque tiene muchas caras.

Debe ser como los globos, que suben al cielo; pero no debe ser como los globos, porque no se les puede dar dirección.

Debe ser como las obleas, porque sirven para guardar los secretos; pero no deben ser como las obleas, porque andan en lengua de todo el mundo.

Debe ser como el vidrio, que no encubre nada de lo

que tiene dentro; pero no debe ser como el vidrio, porque es muy frágil.

Debe ser como los espejos, porque dicen la verdad; pero no deben ser como los espejos, porque no todas las verdades se pueden decir.

Debe ser como la arena, que es sutil y fría; pero no debe ser como la arena, porque no puede servir de base para edificios durables.

Debe parecerse al vino, porque está lleno de espíritu; pero no debe parecerse al vino porque trastorna el juicio de las gentes.

¡Adiós, único bien que el alma adora!

¡Adiós, mi dulce amor, esposa mía!

¡Ay! La parca traidora

Me roba para siempre mi alegría!

Nota.—El esposo autor de esta *alegría* *poesía*

Mató de una paliza á su señora.

—Caballero, los padrinos hemos convenido en que el duelo será á espada.

—Está bien. ¿Y á cuántos pasos?

Hay mocitos fantasiosos

que van hablando de citas,
y la cita es con el gato
en el lar de la cocina.

En la redacción de un periódico donde se da á las noticias títulos sensacionales:

El director.—¿Qué ha ocurrido hoy de notable?

El repórter.—Poca cosa: una hemorragia que le ha sobrevenido á un transeunte y un conato de incendio.

El director.—Relacione usted esas dos noticias y ponga este epígrafe: «San José á sangre y fuego».

Hay colecciones de objetos de arte que no muestran ni una pasión, ni un gusto, ni una inteligencia, nada más que la victoria brutal de la riqueza.—*Goncourt.*

¡Necio soy! Con inútiles medidas
te quise sorprender, mas tú eres de esas
que para ser de pronto sorprendidas
se preparan con tiempo las sorpresas.

*

En novelas de amor, el sentimiento
tiende á empezar por el final del cuento.

*

tillos negros en el ala y con flores naturales en la copa, parecían donairosas zagalas. Paseaban á pie y solas. El ganado bravo había sido arreado á los parasales; sólo unas cuantas vacas y un torito de buena raza andaban por ahí mugiendo de cuando en vez, como para hacerles coro á las aves del corral que en variadas voces metían ruido: el gallo cantaba, cacareaba la gallina, gritaba destemplado el ganso, el pavo real llamaba á su *vieja*, y esponjándose estallaba el *chompife* en gutural ruido

Los caballos ya tendrían para trabajo, pues, recogidos en el corralón estarán á la orden de Quirco quien los ensillará y desensillará muchas veces al día para dar gusto á las Amazonas infatigables. Cosa de todos los veranos, la de no dejar la montura ni los estribos.

El sol pica fuerte, y las doncellas, después de haber visitado algunas hijas del campo, vecinas, han vuelto sudorosas, encendidas las mejillas, despeadas de tanto andar, á servirse refrescos de naranja ú horchatas de arroz, y á recostarse con intenciones de dormir la siesta, y prometiéndose para en adelante no bajar de los lomos del caballo sino para comer ó descansar las bestias.

gesto reprensivo; con su propia mano retiró la brasa, tirando del puño de la camisa de Luis, y le dijo:

—No sea bobo. ¿Por qué se daña? Después, amigablemente, añadió:—A ver, muéstreme. ¡Qué barbaridad; si tiene una ampolla! Pásesela por el cabello para que la grasa le calme el dolor.

Felicia llevó otra vez á los labios el clavel que se había vuelto á colocar en el pecho, sin dejar de mirar á Luis. A poco le preguntó:—¿Le duele mucho? Y sin esperar la respuesta, le pasó el clavel repetidas veces por la quemadura, diciéndole:—Se lo regalo para que se cure. ¿Se aliviará con esa flor?

CAPITULO SEGUNDO

EL VERANEO

I

La forma del potrero parecía la de una media naranja verde. En contorno una cinta de agua cristalina se deslizaba en el fondo morrilloso de una zanja honda. Dos puentecillos de troncos, y uno de pie-

¡Dichosa la mujer que no conoce
que, en los goces tranquilos, falta el goce!

Prometo que te he de amar;
pero me has de prometer
que sólo me has de engañar
si me dejas de querer.

Yo una vez tuve amores
con una mujer fiel... ¡horror de horrores!

Camfoamon

Las mujeres gozan muy raramente de las alegrías
puras de la venganza. Cuando atormentan á un hom-
bre, es lo más amenudo para complacer á otro.

Lo difícil hoy no es encontrar gentes dispuestas á
vender su alma, sino encontrar un diablo suficiente-
mente bestia para comprarlas.

General Boulanger

SE SOLICITAN los números 4 y 5 de PAN-
DEMONIUM. En la Administración de esta
Revista se compran.

TIPOS DE CAMBIO

THOMAS SCOTT

Londres.	vista	112
Londres.	90 d/v	109
New York.	vista	118
New York.	60 d/v	116
New York.	90 d/v	115
San Francisco	vista	118
París.	»	111 ½
Hamburgo.	»	109
Bélgica.	»	112
Génova.	»	113
Jamaica.	»	115

Imprenta, Papelería, Encuadernación y Fotograbado de Avelino Alsina
San José de Costa Rica (América Central)

LA BASTIDA

Almacén de Abarrotes
Vinos y Licores

Cerveza Leona y Estrella, Sacos para café, Cognac Bisquit y Claudon, Papel de
envolver, Manteca Smith, Gitana y Primera. Mantequilla en latas. Brevia Diana. Sal
de Marquilla. Almidón. Leche Nestle y otros muchos artículos.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Alberto Llinás.

dra tosca, desquiciado, comunicaban el
resto de la dehesa con el potrero, en cuya
parte alta la vieja casa de dos pisos domi-
naba airosa con sus corredores amplios,
hermosos paisajes. Lejos, el perfil de la
cordillera cortaba el puro azul del cielo, y
los despeñaderos se escondían en hondo-
nadas; allá, la montaña con sus bosques
de robles, encinos, ciprecillos, iras, y sus
bejucos larguísimos enredando por todo;
y en la vecindad de la casa daba gusto ver
cómo se extendían los cafetales, los caña-
dulzales y el zacate de pará, avanzando
seguros de la pujanza del agricultor, con-
tra las incultas laderas.

La planta baja del caserón era de ado-
bes, y la de arriba, de madera. Tabiques
de anchísimas tablas de cedro formaban
los cuartos. Encalada toda la casa; seca,
olorosa á tusas por las trojes de maíz
repletas. Pocos muebles, pero sabrosotes,
antiguos, lustrosos de uso, contrastando
agradablemente con las niñas trajeadas á
la moderna, ya que uno espera ver repan-
tigado en el sitial de brazos con labradu-
ras, al patriarca de antaño, amarrada la
cabeza con un pañuelo, y en la diestra el
báculo de guayacán ó cocobola.

Frente á la casa y hacia el poniente ha-
bía un galerón para carretas y trebejos,

sombreado en una esquina por las hojosas
ramas de un copudo higuieron secular con
raíces á flor de tierra. Por ese lado una
tranquera cuyas agujas se erguían al
extremo del puentecillo de piedra, daba
paso á un plantío de caña de azúcar.

Detrás de la casa una tapia y dos corre-
dores, cerrado úno y perforado de ventan-
nas, encuadran un jardín bien cuidado.
El corredor cerrado, con vista y salidas al
potrero y jardín, era bodega: se veían en
él, estivas de sacos de café; y en el fondo,
el camastro de Quirco, y su baúl que cuan-
do lo abra, perfumaba á eucalipto.

Quirco, pálido y nervioso mocetón hijo
de un *mandador* muy honrado que hubo
en la finca, desempeñaba como guardián,
ordeñaba las vacas y cumplía oficios do-
mésticos con beneplácito de la señora ma-
dre de Felicia.

El día anterior había sido de trajín para
las niñas y los criados que se lo pasa-
ron aperciendo las habitaciones para la
temporada de campo. Y todo quedó perfec-
tamente arreglado.

Felicia y sus primitas tenían su dormi-
torio con ventana al corredor de la escalera.

Las niñas andaban haciendo ejercicio.
Vestidas con telas ligeras, llevando som-
breros alones de paja, adornados con cin-

¿Porqué lo CHIC de la Sociedad prefiere para calzarse

La Zapatería Española?

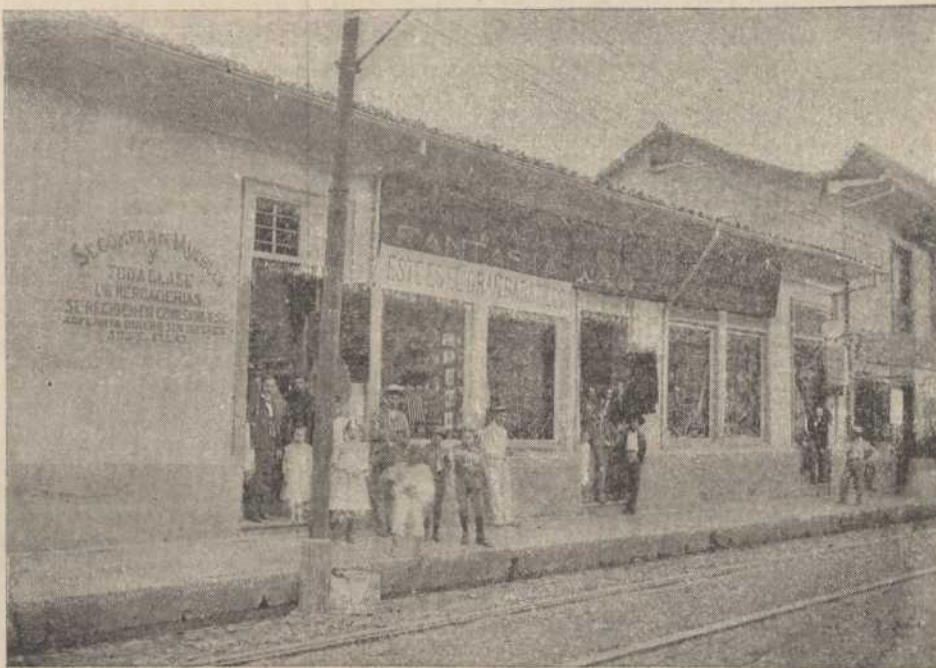
Por que es donde se trabaja mejor.

Por que es donde se emplean mejores materiales.

Por que es donde se sirve con más puntualidad.

Por que es donde venden más barato y

Por que así tiene que ser.

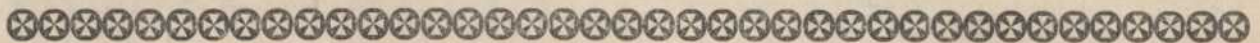


GRAN BAZAR
La Ciudad ●
● de Londres
DE
A. ASCH



Gran Baratillo
Remate y estupendo surtido

Todo Costa Rica ca-
be en este Gran Bazar.



Tapicería de Muebles v Colchonería

DE

CARLOS NAVARRO

Construcción y reparación de muebles, Confección de cortinajes
y Colchones de todas clases

Precios baratos ● Prontitud y esmero en el despacho

6.^a Avenida Oeste, junto á LA BASTIDA

E. Pagés y C.^a

(Antes, Pagés Hermanos sucesores)



Este almacén de abarrotes, situado en su nuevo local (antigua casa de Troyo) ofrece á su numerosa clientela un surtido inmenso de mercaderías frescas á precios inverosímiles.

Acaba de recibir confites, que vende á casi los mismos precios de antes, á pesar del aumento de los derechos de aduana sobre ese artículo.

PREPARACION DE WAMPOLE

No será Ud. engañado

Que siempre hay fullerías y fraudes en abundancia, es cosa que todo el mundo sabe; pero rara vez ó nunca se encuentra que una importante casa comercial los cometa, sea cual fuere la clase de su giro. No puede haber éxito permanente de alguna clase, cuando esté basado en la mala fé ó engaño. Esto nunca se ha visto ni se verá. Los que intentan los fraudes son sencillamente tontos y pronto sufren el castigo que se merecen. Sin embargo hay muchas personas que temen comprar ciertos artículos anunciados por temor de ser embaucados y engañados; especialmente se resisten á dar confianza á las manifestaciones que se publican sobre los méritos de ciertas medicinas. El eficaz remedio conocido bajo el nombre de PREPARACION DE WAMPOLE es un artículo que se puede comprar con tanta seguridad y garantía como la harina, artefactos de seda ó algodón, siempre que procedan de una fábrica con reconocida reputación. No nos convendría exagerar de manera alguna sus buenas cualidades ó representarla como con las que no le correspondan, pero tampoco necesitamos de tal ardid. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, y cuan valiosa debe ser tal combinación de estos importantes reactivos medicinales, es cosa patente á todo el mundo. Es de inapreciable valor en casos de Resfriados, Influenza, Debilidad general, Anemia, Afecciones de la Sangre, la Garganta y los Pulmones. El Dr. Fernando López, dice: "Tengo el gusto de decirles, que considero la PREPARACION DE WAMPOLE de mucha utilidad, para restablecer el organismo por su fácil asimilación." Cada dosis es efectiva. "Nadie sufre un desengaño con ésta."

En todas las Droguerías y Boticas



LA FAMA

Almacén y Tienda

de

Herrero H^{nos}

Sedería, Pañolones

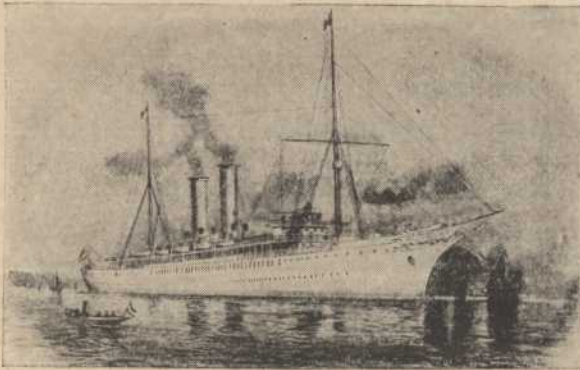
Artículos de gran fantasía

Ventas por mayor y menor

🌿 Precios baratos 🌿

Linea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS



Los vapores de esta muy conocida línea, salen cada lunes para New York.

Esta ruta es la más rápida para hacer el viaje á Europa.



Se hacen descuentos á los pasajeros que tomen billetes de ida y vuelta, valederos por un año. La mesa es excelente y cada vapor lleva una camarera.

Limón, Diciembre de 1903.

Louis Wichmann,

AGENTE.



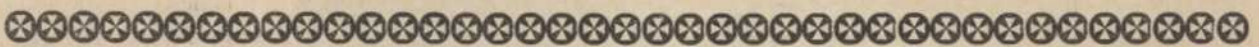
LA BASTIDA

Almacén de Abarrotes
Vinos y Licores

Cerveza Leona y Estrella, Sacos para café, Cognac Bisquit y Claudon, Papel de envolver, Manteca Smith, Gitana y Primera. Mantequilla en latas. Brevia Diana. Sal de Marquilla. Almidón. Leche Nestle y otros muchos artículos.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Alberto Llinás.



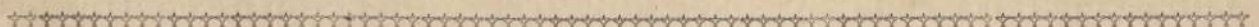
LA GERMANIA

de R. Hamer

Unica Agencia en Costa Rica "ADLER" de la afamada máquina de escribir con escritura visible. Se venden baratas y á plazos.



TALLER MECANICO DE PRIMER ORDEN De lo más fino á lo más rústico SE CONSTRUYEN PIEZAS DE BRONCE



REFACCION DE BICICLETAS

y cuantos enseres pertenecen á la mecánica



5ª Avenida Este, número 230, frente á la casa de Don Salvador Lara

SUCURSAL EN LIMON